



¿Puede la equidad en la educación fomentar la movilidad social?

PISA

Resultados Clave #89



¿Puede la equidad en la educación fomentar la movilidad social?

- La diferencia promedio con respecto al rendimiento en ciencias entre los estudiantes socioeconómicamente favorecidos y desfavorecidos (88 puntos) equivale a tres años de escolarización aproximadamente. Sin embargo, alrededor del 11% de los estudiantes desfavorecidos se sitúan en el cuartil superior del rendimiento en sus propios países, en promedio en los países de la OCDE que participaron en PISA 2015.
- En la mayoría de los países, las brechas relacionadas con el estatus socioeconómico aparecen temprano y se amplían con el tiempo. Entre los alumnos de 10 años, la diferencia en el rendimiento en matemáticas relacionada con el estatus socioeconómico es aproximadamente dos tercios de la observada entre los estudiantes de entre 25 y 29 años, en promedio entre los 12 países de la OCDE de los que se disponen datos comparables.
- Entre los estudiantes desfavorecidos, un alto rendimiento a los 15 años constituye un fuerte predictor de movilidad educativa y social ascendente.

La equidad es un valor fundamental y un principio rector de la política y práctica educativa, pero no necesariamente se materializa en las escuelas y sistemas educativos de todo el mundo. Existen grandes variaciones entre las economías y los países participantes en PISA en cuanto a la magnitud de la diferencia que supone el estatus socioeconómico en el aprendizaje, el bienestar y el logro en la educación superior de los estudiantes. Esto sugiere que la política y la práctica educativa tienen un papel fundamental a la hora de reducir las desigualdades socioeconómicas en la educación.

La equidad no significa que todos los estudiantes obtengan resultados educativos iguales, sino que las diferencias en los resultados de los estudiantes no están relacionadas con sus orígenes o circunstancias económicas y sociales sobre las cuales no tienen control. La equidad en la educación significa que los estudiantes de diferente origen socioeconómico alcancen niveles similares de rendimiento académico y de bienestar social y emocional, y que tengan las mismas probabilidades de obtener títulos de enseñanza superior, como títulos universitarios, que les facilitarán el éxito en el mercado laboral y les permitirán alcanzar sus objetivos como miembros adultos de la sociedad. Los sistemas educativos deben identificar cómo aprende mejor cada estudiante y adaptar las oportunidades de aprendizaje a sus necesidades.

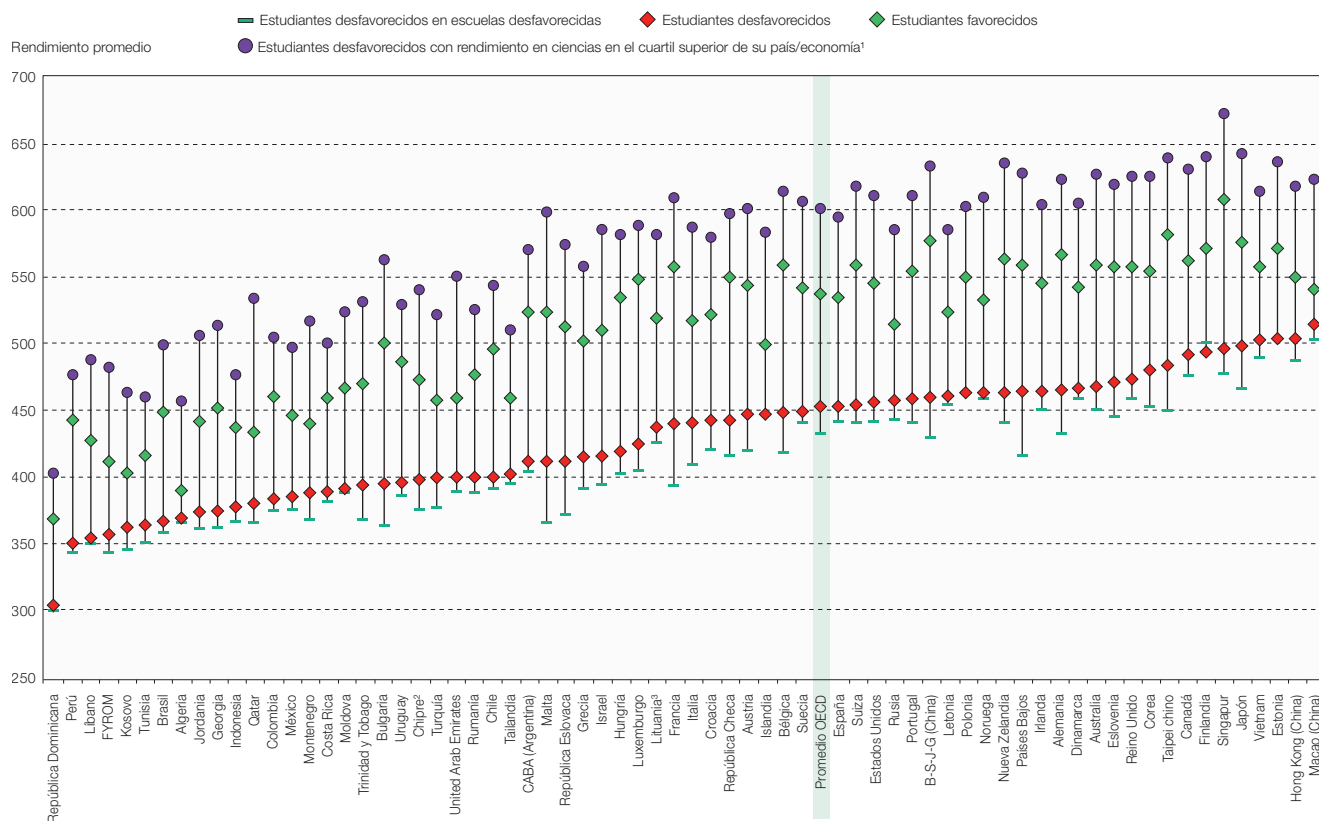
El recién publicado informe PISA, *Equity in Education: Breaking Down Barriers to Social Mobility (Equidad en la educación: superar las barreras a la movilidad social)*, muestra que la reducción de las diferencias relacionadas con el estatus socioeconómico en términos de lo que los estudiantes que están a punto de terminar la educación obligatoria pueden hacer con lo que han aprendido podría brindar más oportunidades a los niños y jóvenes nacidos en el seno de familias desfavorecidas para mejorar su condición socioeconómica.

El estatus socioeconómico tiene una gran influencia en el rendimiento de los estudiantes, pero en sistemas de educación más equitativos los alumnos más desfavorecidos obtienen un buen rendimiento.

En todos los países y economías que participaron en PISA 2015, el estatus socioeconómico tiene una influencia considerable en el rendimiento de los estudiantes en ciencias, lectura y matemáticas. En promedio entre los países de la OCDE, la puntuación en la prueba PISA de ciencias entre los estudiantes desfavorecidos fue de 452 puntos, mientras que entre los estudiantes más favorecidos fue de 540 puntos. Esta brecha de 88 puntos es el equivalente a aproximadamente tres años completos de escolarización.

Los estudiantes desfavorecidos que asisten a escuelas con un perfil socioeconómico desfavorecido se enfrentan a una barrera adicional. Los centros más privilegiados pueden ofrecer un entorno de aprendizaje mejor, ya sea por un clima disciplinario más favorable, por sus métodos pedagógicos o por los recursos disponibles. En promedio, en los países de la OCDE los estudiantes desfavorecidos que asisten a escuelas menos favorecidas obtienen 19 puntos menos que todos los estudiantes desfavorecidos en su conjunto, y 78 puntos menos que los estudiantes desfavorecidos que asisten a escuelas privilegiadas. En promedio, en los países de la OCDE el 48% de los estudiantes desfavorecidos asistían a escuelas desfavorecidas en 2015; y desde PISA 2006 no ha habido un cambio significativo en ese promedio en la mayoría de los sistemas educativos participantes en PISA.

Desventaja socioeconómica y rendimiento en ciencias



1. El porcentaje de estudiantes desfavorecidos que se sitúan en el cuartil superior del rendimiento en ciencias en su propio país/economía aparece en la Figura 3.3 del informe *Equity in Education: Breaking Down Barriers to Social Mobility* (*Equidad en la educación: superar las barreras a la movilidad social*), OCDE (2018).

2. Nota de Turquía: La información del presente documento en relación con «Chipre» se refiere a la parte sur de la Isla. No existe una sola autoridad que represente en conjunto a las comunidades turcochipriota y grecochipriota de la Isla. Turquía reconoce a la República Turca del Norte de Chipre (RTNC). Mientras no haya una solución duradera y equitativa en el marco de las Naciones Unidas, Turquía mantendrá su postura frente al «tema de Chipre».

Nota de todos los Estados Miembros de la Unión Europea que pertenecen a la OCDE y de la Unión Europea: Todos los miembros de las Naciones Unidas, con excepción de Turquía, reconocen a la República de Chipre. La información contenida en el presente documento se refiere a la zona sobre la cual el Gobierno de la República de Chipre tiene control efectivo.

3. Lituania accedió a la OCDE el 5 de julio de 2018. El promedio de la OCDE no incluye a Lituania.

Fuente: OCDE, Base de datos de PISA 2015. Tablas 3.1 y 4.5 en OECD (2018), *Equity in Education: Breaking Down Barriers to Social Mobility*, <https://doi.org/10.1787/9789264073234-en>

La buena noticia, sin embargo, es que desventaja socioeconómica no determina por completo los resultados educativos. Alrededor del 11% de los estudiantes desfavorecidos en los países de la OCDE se sitúan en el cuartil superior del rendimiento científico en sus propios países. En promedio, estos estudiantes resilientes a escala nacional obtienen mejores resultados en ciencias que los estudiantes favorecidos, en todos los países y economías que participaron en PISA 2015.

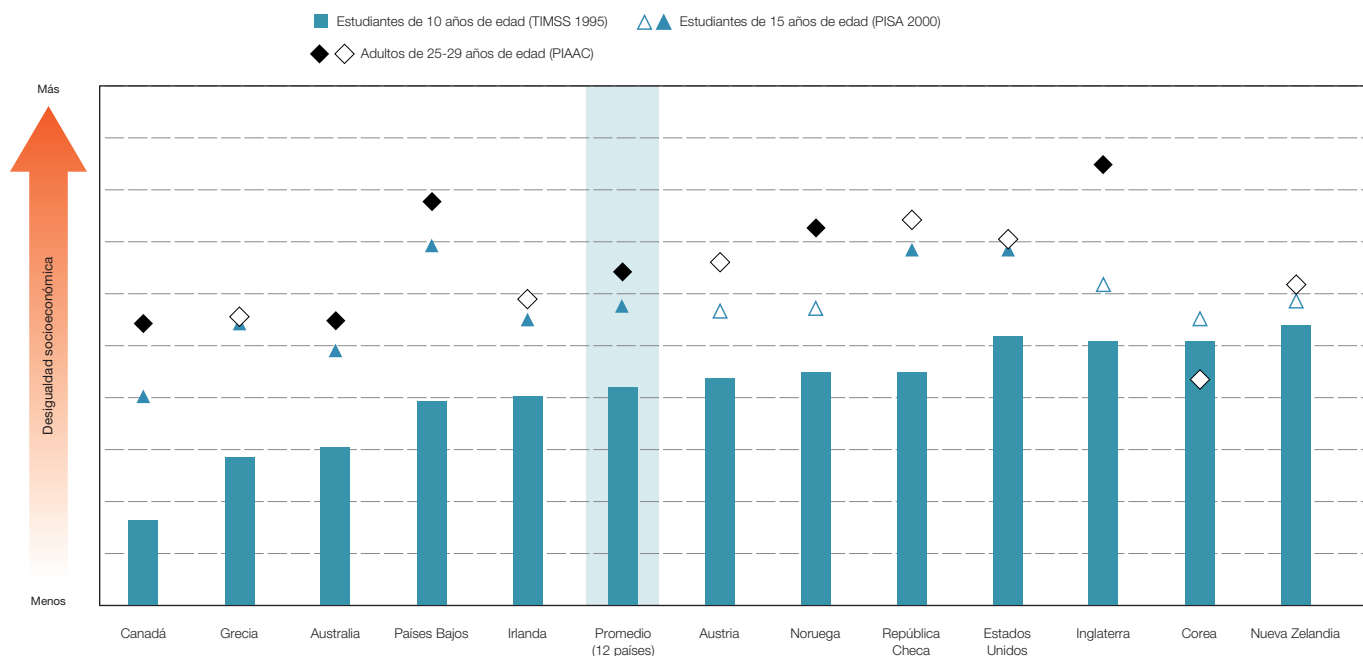
Las disparidades en el rendimiento relacionadas con la situación socioeconómica se desarrollan temprano y se amplían a lo largo de la vida de los estudiantes.

Según los datos del Estudio Internacional de Tendencias en Matemáticas y Ciencias (TIMSS 1995), PISA 2000 y PIAAC (Programa de la OCDE para la Evaluación Internacional de Competencias de los Adultos), las diferencias en el rendimiento relacionadas con el estatus socioeconómico son significativas a la edad de 10 años y se van ampliando con el tiempo. En promedio entre los 12 países de la OCDE de los que se disponen datos comparables, más de dos tercios de la diferencia entre los jóvenes de 15 años en el



Desigualdades socioeconómicas en el rendimiento en matemáticas desde la infancia al inicio de la edad adulta

Diferencia en el rendimiento en matemáticas entre alumnos con más y con menos de 100 libras en casa



Notas: Esta figura muestra la brecha estandarizada que hace referencia a la diferencia en el rendimiento promedio de los estudiantes con más de 100 libras en casa y aquellos con menos de 100 libras, dividida por la desviación estándar.

Los triángulos de color azul oscuro muestran las diferencias estadísticamente significativas entre los estudiantes de 15 años (PISA) y los de 10 años (TIMSS).

Los rombos de color negro muestran las diferencias estadísticamente significativas entre los estudiantes de 25 a 29 años (PIAAC) y los de 10 años (TIMSS).

No hay diferencias estadísticamente significativas entre los estudiantes de 25 a 29 años (PIAAC) y los de 15 años (PISA).

Solo se muestran países con datos disponibles.

Los países se enumeran en orden ascendente, según la brecha en TIMSS.

Fuente: IEA, datos de TIMSS 1995. OCDE, base de datos de PISA 2000 y datos de PIAAC (Rondas 1 y 2). Tabla 2.5 en OECD (2018), *Equity in Education: Breaking Down Barriers to Social Mobility*, <https://doi.org/10.1787/9789264073234-en>

rendimiento en matemáticas asociada al estatus socioeconómico (medidas, en este caso, en función del número de libros en el hogar) ya se observa a los 10 años. Aproximadamente dos tercios de la brecha en el rendimiento observada entre los adultos de 25-29 años se observa ya entre los niños de 10 años.

La brecha socioeconómica en el rendimiento en matemáticas entre los niños de 10 años (medida por TIMSS 1995) fue mayor en Inglaterra, Corea, Nueva Zelanda y Estados Unidos; se acercaba a la media en Australia, Austria, la República Checa, Irlanda, Noruega y los Países Bajos; y fue más pequeña en Canadá y Grecia.

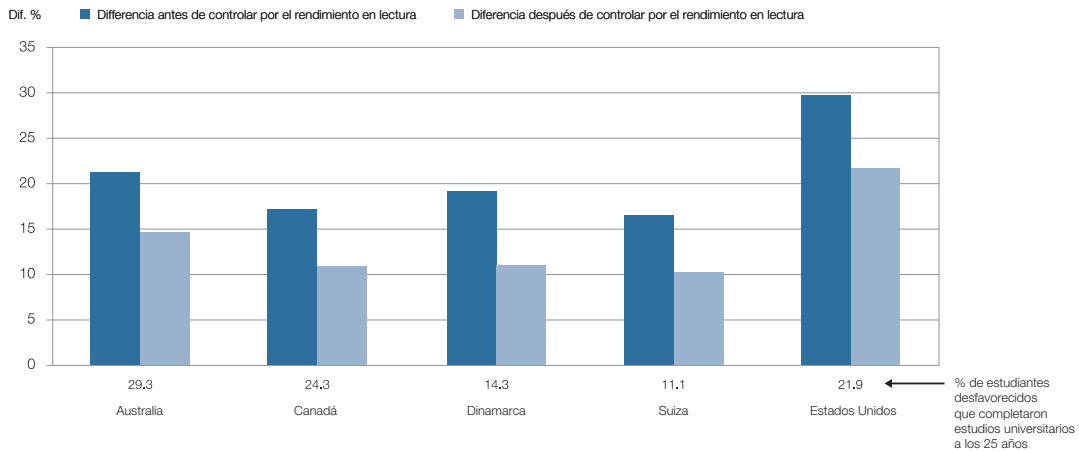
Los resultados de PISA 2000 revelan que la brecha de rendimiento había aumentado, en relación con lo observado 5 años antes en la evaluación TIMSS, en 7 de los 12 países analizados. La brecha en el logro de las matemáticas entre los estudiantes de 15 años (medida por PISA) creció más en Canadá, la República Checa, Grecia y los Países Bajos, y creció menos en Australia, los Estados Unidos e Irlanda.

Al principio de la edad adulta (de 25 a 29 años), la desigualdad en el rendimiento en matemáticas se había vuelto aún mayor. La brecha en matemáticas, medida por la evaluación de competencias de adultos (PIAAC), creció, en relación con la brecha observada entre los estudiantes de 10 años en TIMSS 1995, en cinco de los 12 países. El crecimiento en la brecha fue mayor en Canadá, Inglaterra y los Países Bajos, y más leve en Australia y Noruega.

Estudios superiores, transición al mercado laboral y rendimiento en lectura

Estudios universitarios completos a los 25 años, según rendimiento PISA en lectura y estudios de los padres

Diferencia en logro de estudios universitarios completos entre estudiantes favorecidos y desfavorecidos



Notas: Resultados basados en respuestas de los estudiantes.

Todas las diferencias porcentuales son estadísticamente significativas.

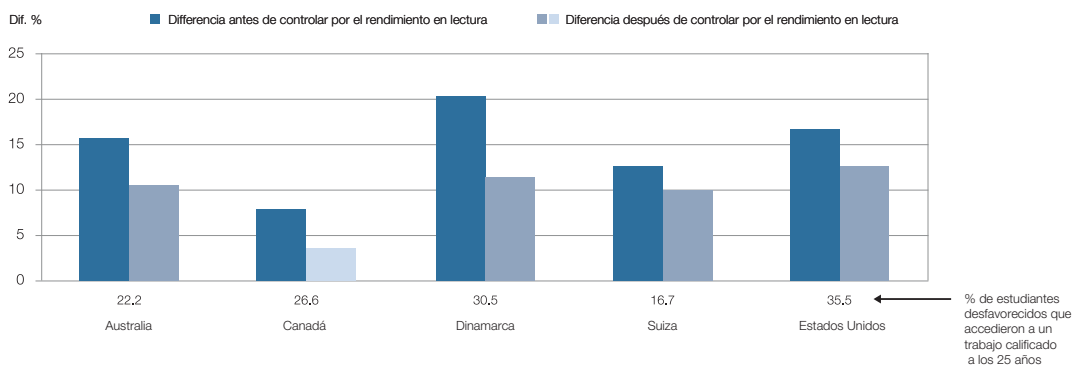
Los valores encima del nombre del país representan el porcentaje de estudiantes desfavorecidos que completaron estudios universitarios a los 25 años.

Los estudiantes favorecidos son aquellos con al menos uno de los progenitores con estudios superiores; los estudiantes desfavorecidos son aquellos cuyos padres carecen de estudios superiores.

Fuente: Bases de datos de OCDE, PISA 2000 y PISA 2003. Tablas 5.3 y 5.4 en OCDE (2018), *Equity in Education: Breaking Down Barriers to Social Mobility*, <https://doi.org/10.1787/9789264073234-en>

Empleo en un trabajo calificado, según estudios de los padres y rendimiento PISA en lectura

Diferencia en acceso a un trabajo calificado a los 25 años entre estudiantes favorecidos y desfavorecidos



Notas: Resultados basados en respuestas de los estudiantes.

Las diferencias porcentuales estadísticamente significativas después de tener en cuenta el rendimiento escolar figuran en un tono más oscuro.

Todas las diferencias porcentuales antes de controlar por el rendimiento escolar son estadísticamente significativas.

Los valores encima del nombre del país representan el porcentaje de estudiantes desfavorecidos que accedieron a un trabajo calificado a los 25 años.

Un trabajo calificado significa un puesto para el que se requiere tener estudios superiores, ISCED nivel 5A o superior.

Los estudiantes favorecidos son aquellos con al menos uno de los progenitores con estudios superiores; los estudiantes desfavorecidos son aquellos cuyos padres carecen de estudios superiores.

Fuente: Bases de datos de OCDE, PISA 2000 y PISA 2003. Tablas 5.19 y 5.20 en OCDE (2018), *Equity in Education: Breaking Down Barriers to Social Mobility*, <https://doi.org/10.1787/9789264073234-en>



El rendimiento a los 15 años es un fuerte predictor de los resultados en la educación superior y el inicio de la etapa profesional.

El informe concluye también que en los cinco países incluidos en los análisis longitudinales (Australia, Canadá, Dinamarca, Suiza y Estados Unidos), el rendimiento de los estudiantes en PISA está fuertemente correlacionado con los resultados al comienzo de la edad adulta. Los estudiantes que se ubicaron en el cuartil superior de los resultados PISA en lectura tuvieron entre 38 (Suiza) y 53 (Canadá) puntos porcentuales más de probabilidades de completar la universidad que los estudiantes que ocuparon puestos en el cuartil inferior de la tabla. Los estudiantes con al menos un padre o madre de nivel educativo superior tuvieron entre 17 (Canadá y Suiza) y 30 (Estados Unidos) puntos porcentuales más de probabilidades de completar los estudios universitarios que sus pares cuyos padres no completaron la educación superior. Pero el estudio también muestra que las diferencias con respecto al rendimiento en lectura de los jóvenes de 15 años explican entre el 27% (Estados Unidos) y el 43% (Dinamarca) de la diferencia en el porcentaje de logro de estudios universitarios completos entre alumnos aventajados y desfavorecidos.

El rendimiento a los 15 años también está vinculado a las oportunidades de empleo calificado. Los estudiantes con rendimiento en lectura en el cuartil superior dentro de sus países tienen más probabilidades que los estudiantes en el cuartil inferior de trabajar en un empleo que requiere educación superior a la edad de 25 años. En los cinco países analizados, los estudiantes con padres que han completado estudios superiores tuvieron entre 7 (Canadá) y 20 (Dinamarca) puntos porcentuales más de probabilidades de trabajar en un empleo que requiere educación superior a la edad de 25 años que los pares cuyos padres no completaron la educación superior. Tras controlar por las diferencias en los resultados de PISA, esta brecha se reduce a entre 4 (Canadá) y 13 (Estados Unidos) puntos porcentuales.

El mensaje fundamental

La evolución de las desigualdades en el rendimiento relacionadas con el estatus socioeconómico, particularmente entre la escuela primaria y secundaria, revela el papel crucial que las escuelas, los docentes y las políticas y prácticas educativas pueden desempeñar para reducir las brechas e igualar las oportunidades para todos los estudiantes. El rendimiento durante la educación obligatoria no sólo importa para el logro educativo posterior, sino también para dar forma a las oportunidades en el mercado laboral durante el comienzo de la edad adulta. Las políticas educativas que se centran en la equidad pueden ser uno de los instrumentos más efectivos para fomentar la movilidad social ascendente a largo plazo.

Más información

Contacto: Daniel Salinas (daniel.salinas@oecd.org)

Ver: OCDE (2018), *Equity in Education: Breaking Down Barriers to Social Mobility*, PISA, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/9789264073234-en>

En el próximo mes: ¿Son importantes las prácticas docentes en la enseñanza de la ciencia?

El presente trabajo se publica bajo la responsabilidad del Secretario General de la OCDE. Las opiniones expresadas y los argumentos utilizados en el mismo no reflejan necesariamente el punto de vista oficial de los países miembros de la OCDE.

Tanto este documento, como cualquier dato y cualquier mapa que se incluya en él, se entenderán sin perjuicio alguno respecto al estatus o la soberanía de cualquier territorio, a la delimitación de fronteras y límites internacionales, ni al nombre de cualquier territorio, ciudad o área.

Los datos estadísticos para Israel son proporcionados por y bajo la responsabilidad de las autoridades israelíes competentes. El uso de estos datos por la OCDE es sin perjuicio del estatus de los Altos del Golán, de Jerusalén Este y de los asentamientos israelíes en Cisjordania bajo los términos del derecho internacional.

Este trabajo está disponible bajo la Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 3.0 IGO (CC BY-NC-SA 3.0 IGO).

Para información específica a lo que refiere la cobertura y los términos de las licencias así como el posible uso comercial de este trabajo o el uso de la base de datos de PISA, por favor consulte los Terms and Conditions en www.oecd.org.
